

# Redescubriendo el Castillet (Millares, València).

## Una nueva lectura de la fortaleza islámica junto al Júcar a partir de los resultados de la primera campaña de excavaciones

Trinidad Martínez i Rubio (\*) y Ximo Martorell Briz (\*\*)

### Resumen

Se expone la primera campaña de excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en la fortaleza islámica de el Castillet (Millares, Valencia) el verano de 2014. Durante la descripción de los trabajos, se ponen de relieve las principales novedades estructurales como son la documentación de una torre de planta pentagonal, el cierre del perímetro de muralla del alcázar y la recuperación de restos de estructuras de habitaciones en el patio de armas. Estas novedades llevan a reformular la funcionalidad del emplazamiento, tradicionalmente asociado únicamente al control territorial en la frontera que dibuja el río Júcar entre Cofrentes y Cullera, y abre la vía a nuevas interpretaciones que aproximan el castillo al ámbito de los graneros fortificados.

### Palabras clave

Castillos y fortificaciones, periodo almohade, Millares, València, graneros fortificados, sistemas castrales medievales.

### Abstract

This paper delves into the first campaign of archaeological excavations carried out in the Islamic fortress of El Castillet (Millares, Valencia) during the summer of 2014. Throughout the work, we focus on the most significant structural findings, providing for example, empirical evidence of a previously unknown pentagonal tower. The perimeter walls of the fortress have also been defined as well as the freshly unearthed remains of room structures in the fortress bailey. These recent discoveries take a step forward to reformulate the functionality of the site, traditionally associated solely to territorial control on the border drawn by the Júcar river between Cofrentes and Cullera, and opens new lines of investigation and research in the light of fortified barns.

### Keywords

Castles and fortifications, Almohad period, Millares, Valencia, fortified granaries, medieval cadastral systems.

Recibido: 02-febrero-2016 / Aceptado: 01-marzo-2016

### 1. INTRODUCCIÓN

A pesar del diminutivo con que se le nombra, el Castillet se alza altivo y omnipresente sobre la huerta de Millares (Fig.1), atalayando sus campos hacia occidente y el río Júcar a oriente, sobre una roca descarnada y erosionada por la fuerza del barranco, dominando las caídas al río y los depósitos cuaternarios que permitieron el tímido desarrollo agrícola del pueblo de Millares. Todavía no sabemos con

certeza cuando se levantó, pero la técnica constructiva y la aproximación arqueológica que iniciamos en 2014, nos sitúan frente a trabajos islámicos. Unos trabajos de los que se han conservado hasta hoy, el perímetro amurallado íntegro con la torre principal todavía en pie, aunque su altura inicial sería mayor, la zona de antemuralla y en cambio, y en contraste, son pocos los materiales que se hallan en superficie. En una escala de análisis mayor, llama la atención la proxi-

\* Licenciada en Historia. Doctora en Arqueología. Arquivolta. Patrimoni i Societat. [trinemartinez@arquivoltaps.com](mailto:trinemartinez@arquivoltaps.com)

\*\* Licenciado en Historia. Máster en Arqueología. Arquivolta. Patrimoni i Societat. Àrea de Prehistòria. Universitat d'Alacant. [ximomartorell@arquivoltaps.com](mailto:ximomartorell@arquivoltaps.com)



Figura 1. Vista general del Castillet de Millares desde la huerta.

midad al castillo localizado al interior del pueblo y al del Corraliquio l'Antón -el primero asimilado en el entramado urbanístico de la localidad y el segundo prácticamente arrasado- (Fig. 2). Semejante acumulación de construcciones de carácter defensivo nos situaría frente a un momento en que el enclave fue un punto importante en el control y la defensa del territorio. El Castillet, junto con las otras dos fortificaciones, vienen a sumarse a una larga lista de castillos y torres que jalonan el río Júcar desde su desembocadura en el Mediterráneo hasta Cofrentes constituyendo “una de las áreas con mayor densidad de fortificaciones de la región oriental de Al-Andalus (Sharq Al-Andalus)” (Hidalgo y Matoses 2012). Todo ello en un contexto en el que el río es frontera entre tayas primero y entre culturas -cristiana e islámica- después, ya en el siglo XIII.

Sin embargo la información de partida con que contamos para el período de ocupación islámica de Millares es todavía escasa y, a todas luces insuficiente, para llenar los vacíos históricos y responder las cuestiones que el Castillet plantea. Este vacío de estudios, la falta de investigaciones y de información al respecto, nos anima a la publicación de la primera campaña de excavaciones arqueológicas en el castillo, realizada entre los meses de agosto y septiembre de 2014 con el apoyo del Ayuntamiento de Millares y la Direcció General de Cultura de la Generalitat Valenciana. Así pues, este trabajo que ahora presentamos tiene el objetivo



Figura 2. Fotografía general de las huertas de Millares con el Castillet al fondo, tomada desde los restos de la fortificación situada en lo alto de la ladera que protege la población de Millares conocido como “Corraliquio l'Antón” y del que se aprecian restos de la muralla. La flecha señala la localización del castillo integrado en el entramado urbano de la localidad.

de dar a conocer el yacimiento y establecer las bases a futuras aproximaciones.

## 2. CONTEXTO GEOGRÁFICO E HISTÓRICO

Millares se levantó en las faldas nororientales de la Muela de Cortes, sobre la margen derecha del río Júcar en el tramo en el que, guiado por la fosa del Júcar (Pérez Cueva 1999), el río se encajona y transcurre angosto por un cañón de paredes casi verticales.

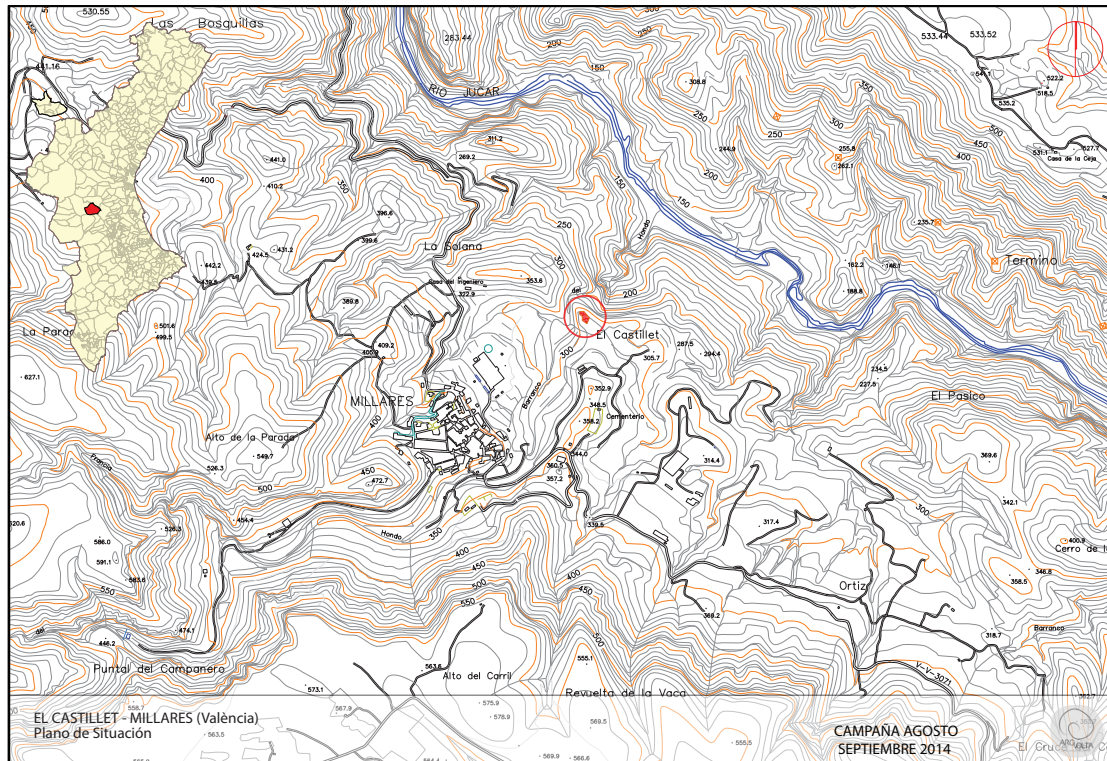


Figura 3. Mapa de situación del Castillet en Millares (València).

Desde la altiplanicie que es la Muela, sus vertientes se ven continuamente jalonadas y entrecortadas por un sinfín de barrancos que precipitan abruptos al río salvando en algunos casos desniveles de 800 m (Fig. 3). Uno de estos barrancos es el del Nacimiento que cuenta con el aporte hídrico de numerosas fuentes en su tramo medio y que, quizá por la abundancia de agua corriente durante todo el año, propició el asentamiento humano de Millares, sobre un monte de su vertiente occidental, a refugio de los vientos del norte y encarado a sol naciente.

A tan solo 600 metros en línea recta de Millares, separado por las huertas de las partidas del “Llano” y de las “Forquetas”, en la vertiente opuesta del barranco y sobre una roca maciza y descarnada se alza con cota de 310 m.s.n.m. el Castillet. Sus coordenadas UTM son 30S 702630E 4338262N ETRS89.

En este ambiente tan característicamente mediterráneo, y a pesar de los numerosos restos arqueológicos adscritos a diversas épocas y culturas que se documentan esparcidos por todo el término municipal, los orígenes del asentamiento humano de Millares sigue presentando más sombras que luces.

Con yacimientos en el mismo Barranco del Nacimiento, las evidencias más antiguas documentadas hasta la fecha en Millares se corresponden a los últimos caza-recolectores del Epipaleolítico holoceno (García Robles 2005). Pero es

durante el Neolítico cuando la ocupación humana del territorio se hace más evidente con la ocupación simbólica del espacio mediante el arte rupestre. Asignado a los horizontes gráficos Levantino o Esquemático, éste fue plasmado por los primeros agricultores en los abrigos rocosos que les sirvieron de refugio durante sus desplazamientos por el territorio (Martínez 2010 y 2014).

En esta línea, es el arte rupestre de la Cueva del Cerro el que podría confirmar una ocupación próxima al Barranco del Nacimiento durante la Edad del Bronce, aunque de momento no podemos afirmarlo por la falta de restos materiales (Martínez y Villaverde, 2008).

Avanzando en el tiempo, el origen latino del topónimo de Millares, (Membrado 2012) nos permite una ligera aproximación a su fundación situándose en momentos preislámicos, si bien resulta imposible determinar con mayor exactitud cuándo se establece la población dentro del milenio que transcurre entre los siglos II aC al VIII dC, en el que el latín es la lengua hablada en el territorio.

En 1256, enmarcado en el proceso de conquista, Jaime I dona las aljamas de Millares y Dos Aguas junto con el castillo de Madrona a Ato de Foces en recompensa por su ayuda en las campañas militares. El año siguiente Millares ya tributaba con 200 besantes, lo que nos sitúa ante una población importante en aquel momento (Hidalgo 2010). En los siguientes siglos, Millares pasaría por las manos de distintos señores:

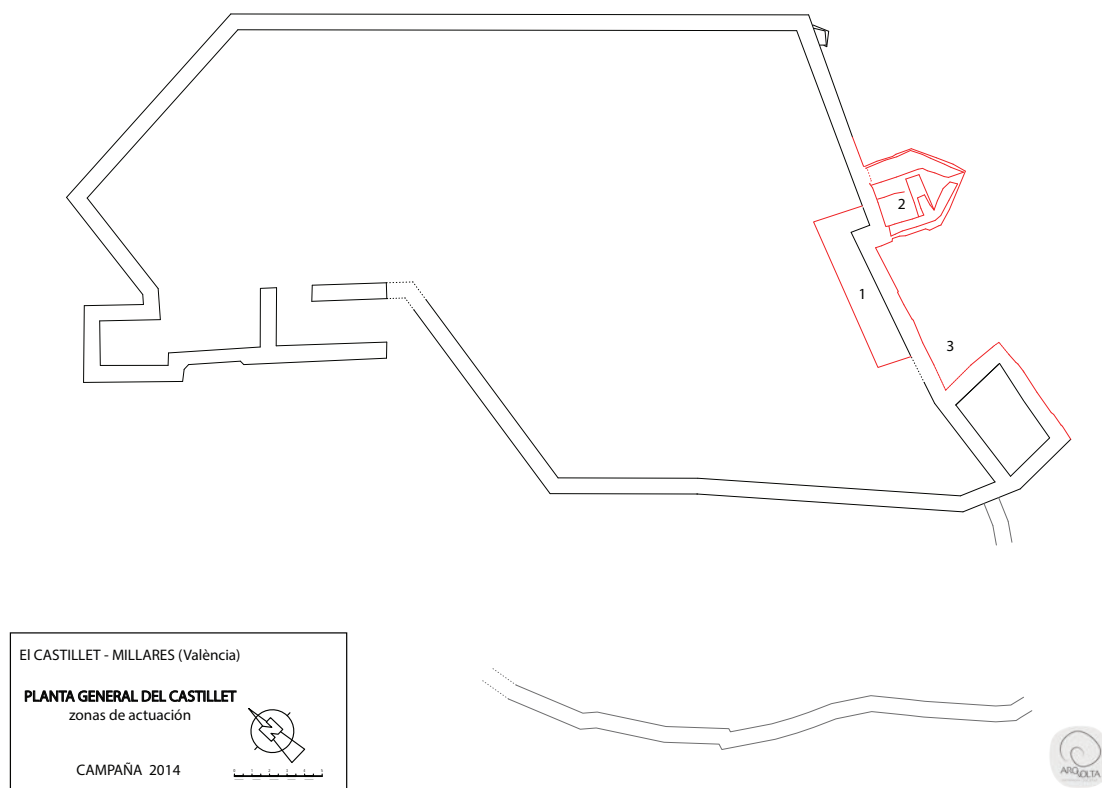


Figura 4. Plano general del Castillet con las zonas de actuación de la campaña 2014 1. Zona interior. 2. Estructura 1 (E1). 3. Perímetro de la Muralla SE y de la torre principal.

los Castellar, los Rabasa y los Bous que verían extinguida la línea masculina del linaje con Merina Bou.

Sin embargo, para entonces Millares ya contaba con tres fortificaciones: una en el alto del Corraliquio l'Antón, una segunda que actualmente se reduce a los restos de murallas y torres integrados en la trama urbana formando parte de corrales y paredes medianeras y una tercera, la que nos ocupa, conocida como el Castillet. Sus murallas y torres tendrían que presenciar como en 1609 la población musulmana, hijos y nietos de aquellos que los alzarón, se veían forzados a abandonar sus tierras y como, en un alarde de valentía, se levantaron contra los señores cristianos buscando refugio en la Muela de Cortes.

Como hemos avanzado, del Castillet se conservan las estructuras de la zona de antemuralla con restos de tapial y zócalo de mampostería, el perímetro amurallado y los restos de tres posibles torres de entre las que destaca la situada en el flanco suroccidental por ser la principal y los restos de una torre de planta pentagonal, recuperados durante la campaña de excavación, en el costado meridional de la muralla.

Su situación en el paisaje sitúa la fortaleza en un punto en general hondo, a pesar que se encuentra sobre una pequeña elevación en una revuelta del Barranco del Nacimien-

to (Fig. 2). Desde el mismo se puede establecer contacto visual con los castillos del pueblo, del Corraliquio l'Antón y con la Torre de los Vilaragut en Dos Aguas.

### 3. PRIMERA CAMPAÑA DE EXCAVACIÓN EN EL CASTILLET DE MILLARES. DESCRIPCIÓN DE LOS TRABAJOS

Los trabajos arqueológicos se establecieron a partir de dos premisas iniciales (Fig. 4):

En primer lugar, resolver los principales vacíos en el dibujo de la muralla perimetral y exterior de la fortaleza. Con especial hincapié en los restos de tapial que afloraban adosados perpendicularmente al tramo SE de la muralla (Estructura 1) para los que no había mención en la documentación reunida previa a la excavación.

Paralelamente, al tratarse de la primera aproximación arqueológica al Castillet, un objetivo fundamental era obtener una estratigrafía mediante la realización de una cata inicial que permitiera establecer un punto de partida para futuras actuaciones, analizar las posibilidades del yacimiento y valorar su problemática.

Para la descripción de los trabajos diferenciaremos entre los realizados en la zona EXTERIOR y la zona INTERIOR, separados por la MURALLA SE que sirvió como punto de partida para ambos sectores.

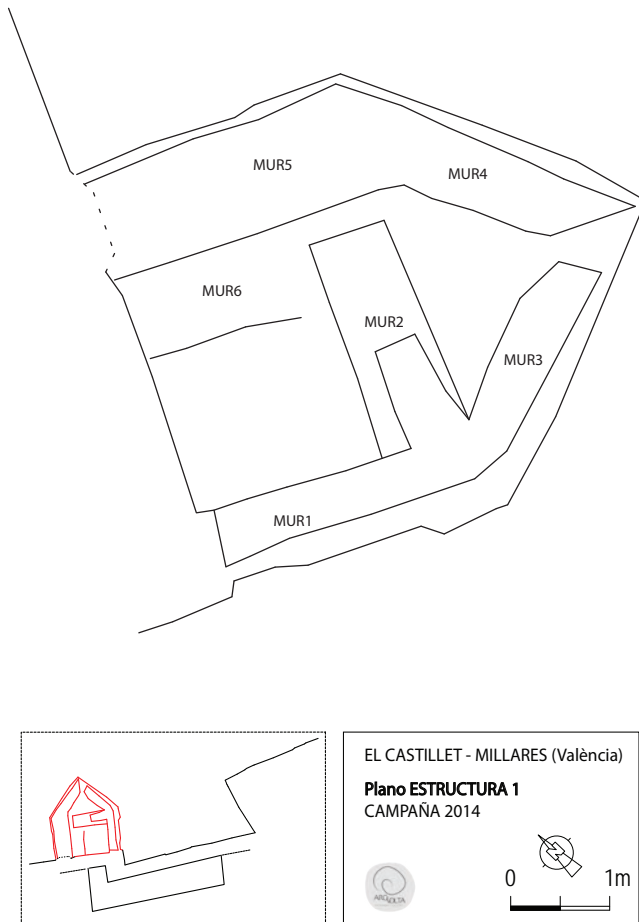


Figura 5. Planta de la Estructura 1.

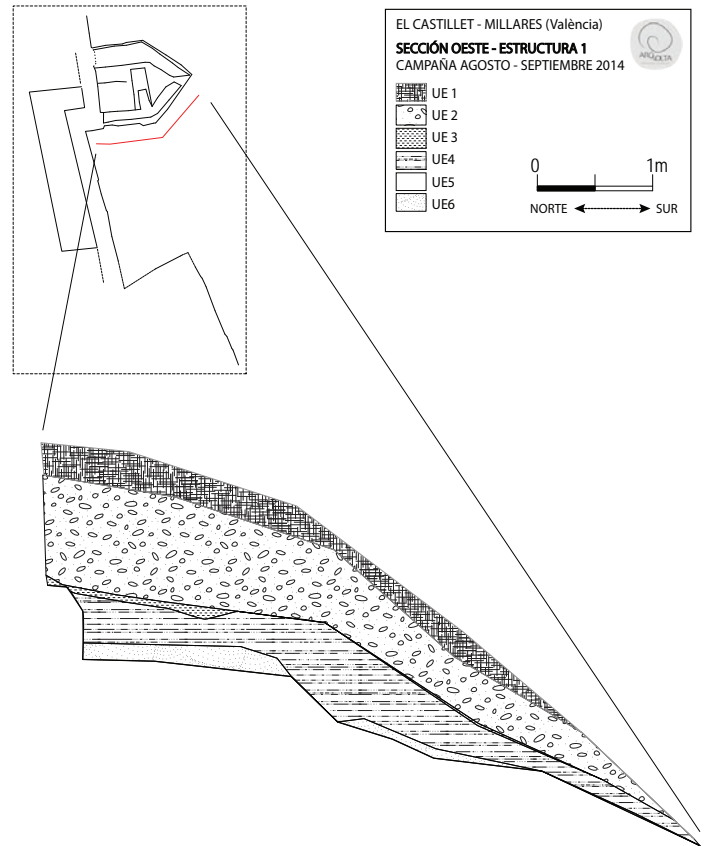


Figura 6. Sección del corte oeste de la Estructura 1. Zona exterior del recinto fortificado.

### 3.1. Zona exterior

Con el objetivo de determinar la estructura y función de los elementos constructivos que asomaban al lado exterior de la muralla SE, para los que no había referencias bibliográficas, se ha procedido al vaciado de los estratos que colmataban la pared de tapia tanto por su lado oeste como en el espacio generado entre la muralla y dicha pared de tapial que quedaba abierta al este.

Mientras que por el lado oeste se ha recuperado el alzado hasta el nivel natural de roca madre, por el lado interior (este) se han documentado las bases de dos muros adosados que corresponden con el nivel de zócalo o cimentación de la pared -o muralla- este que cerraba dicha estructura.

De igual modo, se ha seguido el trazado de la muralla SE y el perímetro de la torre sur hasta el nivel de roca base sacando a la luz el zócalo y la cimentación de la torre y la muralla.

#### ESTRUCTURA 1

De este modo se ha individualizado toda la estructura vaciando los niveles de tierras sueltas y de escombros de muralla, dejando al aire los restos de la estructura y la roca madre base de la construcción para analizar el sistema cons-

tructivo. En consonancia con el resto del monumento presenta una base o zócalo de mampostería argamasada, con mampuestos irregulares pero encarados en su cara externa que regularizan los niveles sobre los que se adosa el tapial.

Del tapial, de calicanto con sillares dispuestos de manera irregular, no se ha documentado la existencia de una capa externa de enlucido quedando a la vista en algunos puntos las marcas de los tablones y los costales así como las medias agujas y los característicos mechinales.

En la Estructura 1 (E1), se han distinguido 6 elementos murarios (Fig. 5) de los cuales MUR 1, 2 y 6 dibujan una planta rectangular anterior a MUR 3, 4 y 5 que forran y determinan la planta pentagonal de la torre.

La pared oeste de la Estructura 1 retuvo la tierra y los escombros que iban acumulándose generando un corte o sección que ha quedado al descubierto al realizar la zanja que sacó a la luz dicha pared. Las Unidades Estratigráficas identificadas en este CORTE OESTE de la Estructura 1, se desarrollan sin solución de continuidad (Fig. 6), donde la UE1-E1 corresponde al estrato superficial, el suelo actual y de formación reciente, con una composición heterogénea y muy orgánica, de limos arenosos con bloques. La UE2-E1 corresponde al abandono de la fortaleza y del desprendimiento

de sus paredes. En ambos estratos se han recuperado materiales arqueológicos. Todo lo contrario que en la UE3-E1 que, por su homogeneidad y compactación, bien podría corresponder a un suelo de frecuentación durante el período de vigencia de la fortaleza. Suelo que se formaría tras los trabajos de nivelación y relleno a los que correspondería la UE4-E1, con una composición heterogénea de limos arenosos con cantos pero con un descenso notable de la proporción de cantos y bloques respecto de las primeras UUEE. En este estrato tampoco se ha localizado material arqueológico, lo que ahondaría en la posibilidad de que la UE respondiese a trabajos de construcción, previos a la ocupación de la plaza. Finalmente, la UE5-E1 es la roca natural y la UE6-E1 corresponde al relleno que se ha producido en las fisuras entre los estratos rocosos que configuran el suelo natural donde se alza el Castillet.

Por el contrario, en el interior de la E1, al otro lado de los muros 1 y 3, la misma construcción funcionó a modo de dique rompiendo la fuerte pendiente de la zona y reteniendo la sedimentación. De este modo, en el interior y lado Este de la Estructura 1, tan solo se han identificado dos UUEE. Una primera unidad correspondiente al suelo contemporáneo con fuerte componente orgánico y de formación reciente y la roca base sobre la que asienta la estructura.

Durante el proceso de excavación se recuperaron materiales arqueológicos que, a grandes rasgos, se adscriben al período islámico y a la fase actual de ocupación del Castillet. Entre los primeros destacan restos de cerámica de cocina, principalmente la característica “olleta valenciana” y algún fragmento de cerámica de vidriado verde del período almohade. De la fase más reciente de ocupación del Castillet son los restos vítreos y de cerámica de botijo actual.

#### TORRE SUR y MURALLA SURESTE

En esta zona se trabajó con el objetivo de la delimitación real del perímetro y la cota de la base tanto de la torre sur como del lienzo de muralla sureste (MURSE). Para ello se estableció un metro de distancia desde la construcción siguiendo el trazado y perímetro de la torre y de la muralla.

Se han documentado un máximo de tres unidades estratigráficas. A la UE1-Ext superficial y composición orgánica, actual, le sigue la UE2-Ext de textura heterogénea de limo arenoso con cantos y abundante cal que correspondería al momento de abandono y derrumbe del castillo y que asienta directamente sobre la roca base UE3-Ext.

Los materiales arqueológicos de la UE2-Ext se muestran bastante homogéneos con el predominio de las cerámicas de vidriado verde de período almohade.

#### ZONA DE ANTEMURALLA

En esta zona tan solo se ha eliminado la capa arbustiva y de matorral y acondicionado superficialmente un camino pegado al cinto de la muralla interior que conduce hasta la puerta de entrada al alcázar. Se han documentado los restos de argamasa de la puerta que cerraba el castillo, justo debajo de la torre principal, y seguido el lienzo de muralla hasta que se pierde, en la mitad norte, en la zona de contacto con la muralla interior. Con todo, se constata el nivel de colmatación de tierras contenidas por la misma muralla con lo que podrían conservarse estructuras y materiales en su interior.

#### 3.2. Zona interior

Para contar con un punto de partida en la zona interior inicialmente se proyectó establecerlo en el mismo que el lienzo de la muralla sureste desaparecía en el plano. Esta zona era en principio conflictiva en cuanto al dibujo del recorrido de la muralla pues se observaba a simple vista que no encajaba en una sola línea recta, sino que era preciso una especie de quiebro, esquina o ángulo para unir los dos extremos inconexos del lienzo; es, de hecho, el único punto del recorrido de la muralla en que no era posible seguir el trazado. Paralelamente, esta zona coincide por el exterior con el punto de unión de la muralla con la Estructura 1 que se intervino en este mismo proyecto y que decantó definitivamente al equipo técnico por abrir la cata interior en ese punto.

Con una cota de profundidad de menos de 20 cm, lo primero en salir a la luz fue la muralla con lo que se cerraba el dibujo del perímetro mural. Adosada a la misma por la parte exterior, la pared de tapial de la Estructura 1 que se halla trabada a la muralla. Por el lado interior, apareció un muro de losas de tamaño mediano grande (MUR 1), bien encarado por el lado este, de 70 centímetros de espesor y una altura de 85 cm, asentado directamente sobre la losa UE5 y que coincide con la esquina de la muralla.

En la zona baja del MUR 1, en su cara oriental, se excavó una superficie de 3 m<sup>2</sup> (Fig. 7) retirando la UE1, superficial. A la UE2, que se extiende por toda la superficie, le siguió la UE3, de textura rojiza, que parece estar cortada por una zanja de color negruzco, la UE4, donde se recuperó una mayor concentración de restos cerámicos.

Debajo de las UE3 y UE4 apareció la roca madre, UE5, y en el límite con el corte oriental de la excavación un enlosado que bien podría responder a un nuevo muro o una calzada que nivelara a la losa. Sin embargo, de momento, esto son hipótesis que solamente una nueva campaña de excavaciones podrá corroborar o refutar.

Hacia el oeste, desde el MUR 1, en pendiente ascendente, se excavó una superficie de 16 m<sup>2</sup> en los que fueron apare-

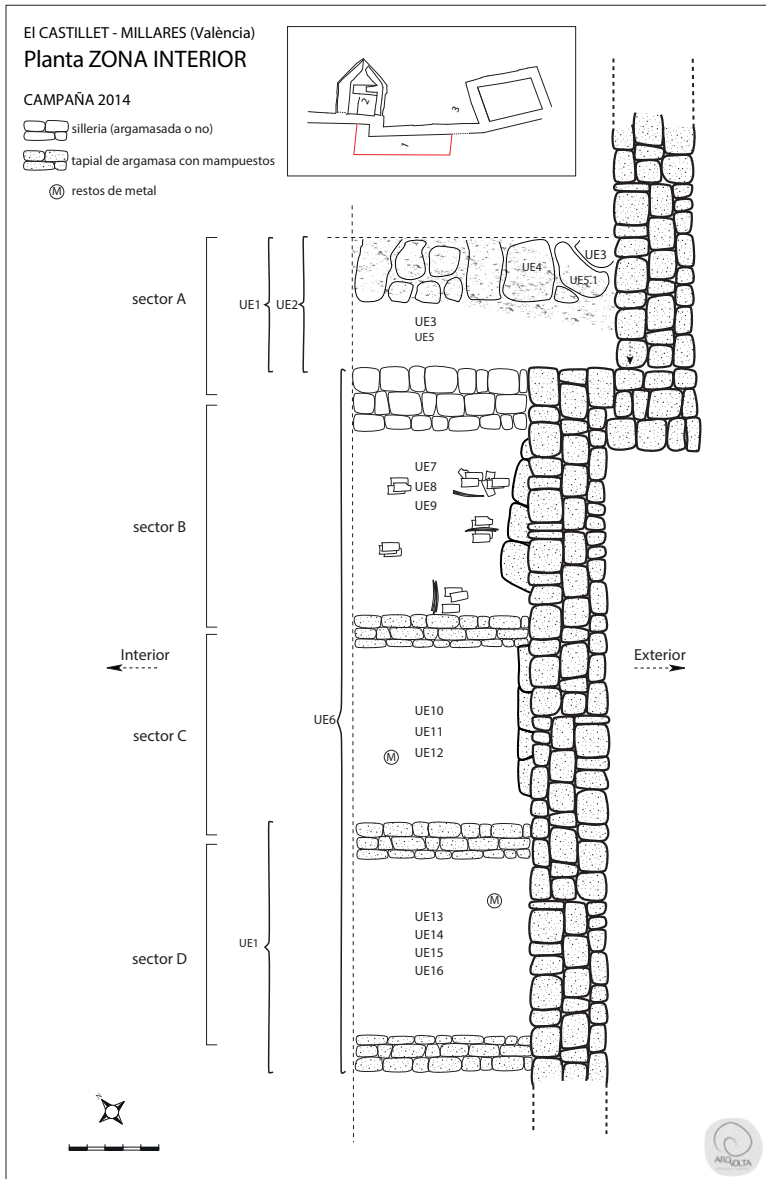


Figura 7. Planta general de la zona interior excavada.

ciendo de manera sucesiva diversos departamentos, hasta un total de 3 (Sectores B, C y D). Los tres estaban compuestos por una unidad estratigráfica de relleno de escombros propia del abandono y derrumbe de las instalaciones (UE6), un suelo de ocupación rojo, homogéneo y compacto (UE7, UE10 y UE13) y una unidad de relleno con abundante fracción mediana muy suelta y heterogénea que nivelaba el terreno justo encima del suelo natural de losa (UE9, UE12 y UE16) (Fig. 8 y 9).

Los muros de tapial con sillares alineados en la parte inferior se han documentado con una equidistancia casi perfecta de 1,90 m entre uno y otro. Estos muros, de 40 cm de espesor se han numerado correlativamente, dejando los trabajos arqueológicos el MUR4 tan solo con la cara oriental

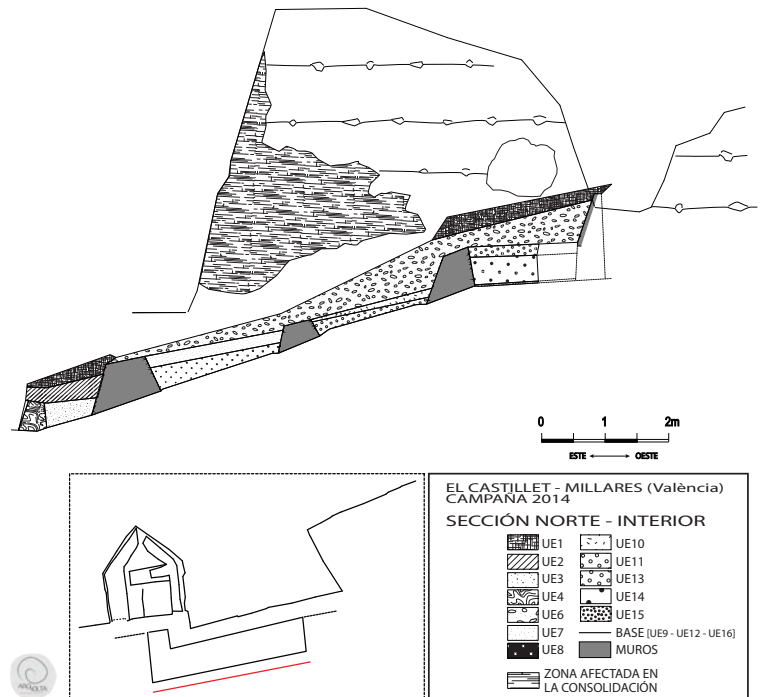


Figura 8. Sección Norte de la zona interior.

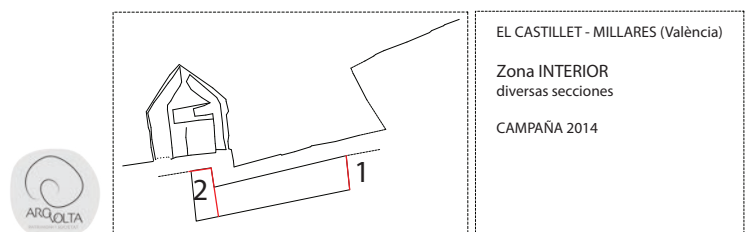
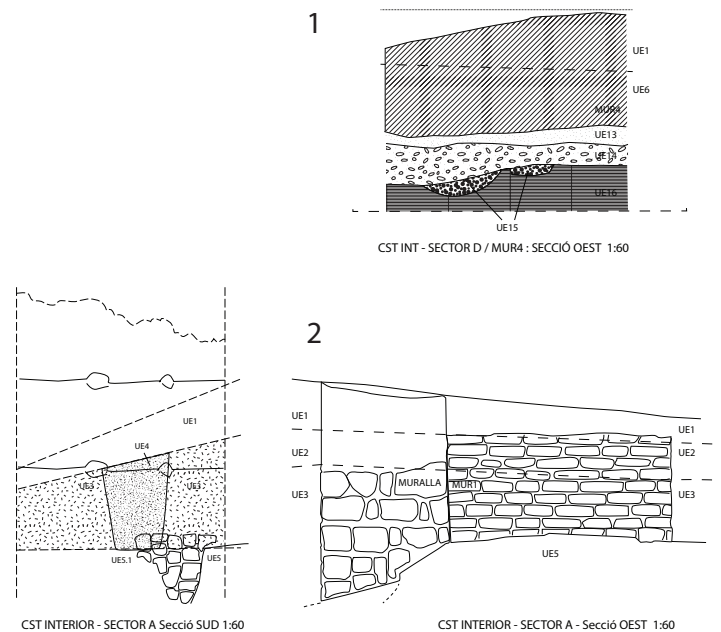
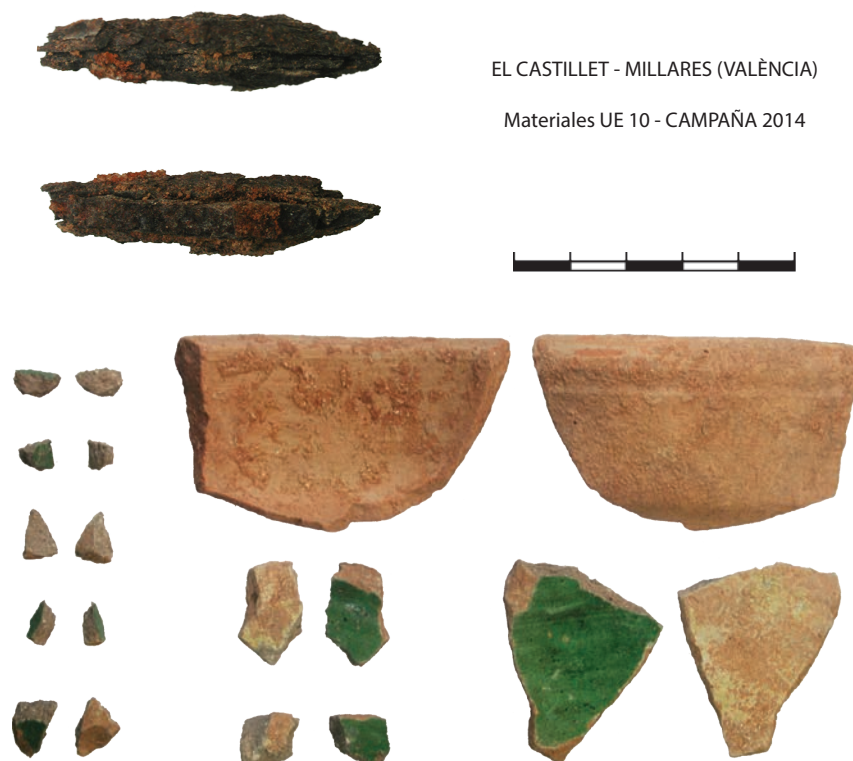


Figura 9. Secciones diversas de la zona interior. 1. Sección Oeste del Sector D. 2. Sección Sur y Oeste del Sector A.



EL CASTILLET - MILLARES (VALÈNCIA)  
Materiales UE 10 - CAMPAÑA 2014

Figura 10. Materiales recuperados en la UE 10 (Sector C - zona interior). Punta de proyectil de hierro y restos cerámicos.

descubierta para garantizar su conservación, pues la excavación se ha detenido en este punto.

Los materiales recuperados en la zona de intervención interior, muestran a primera vista, bastante homogeneidad crono-cultural que los sitúa en momentos finales de la ocupación islámica, bajo dominio político almohade, entre finales del siglo XII y principios del XIII. Dentro de esta unidad cabría destacar que la estratigrafía del yacimiento se ha mostrado aparentemente estanca, lo que nos da cierto margen para hipotetizar sobre los paquetes sedimentarios y los materiales documentados, en base a la fiabilidad estratigráfica. Sin embargo, los restos cerámicos han sido recuperados muy fragmentados. No se han documentado piezas completas, ni tan siquiera con porcentajes altos de conservación. Dichos fragmentos cerámicos corresponden mayoritariamente a producciones de mesa: cerámica con vidriado verde propia de vajillas destinadas a servir la comida y no a prepararla o a almacenarla. Por el contrario, son muy escasas las producciones de cocina y no se ha documentado ningún resto de producciones de grandes depósitos para el almacenaje y conservación de los alimentos.

Los restos orgánicos (hueso, madera, etc) se han recuperado bien en paquetes sedimentarios de relleno amortizados en los niveles de regularización del suelo [UE8, UE11 y UE14] previos al propio nivel de ocupación o bien en los

depósitos correspondientes al abandono y derrumbe de las estructuras del castillo. Finalmente, los restos metálicos, en concreto una punta de proyectil (Fig. 10) fue hallada en la UE10, esto es sobre el suelo de ocupación del Sector C. El segundo resto de hierro formaba parte del relleno de regularización, UE14, del Sector D y son muy difíciles de valorar dado lo pequeño y oxidado que está.

#### 4. PRIMERAS VALORACIONES

Sin lugar a dudas, la primera campaña de actuación sobre el Castillet de Millares solo puede valorarse como positiva. Son muchas las novedades que ha aportado a nivel arqueológico, pero también a nivel patrimonial. La limpieza y el desbroce del matorral y los algarrobos del patio de armas y de la zona de antemuralla ha permitido recuperar el espacio que la vegetación invadía. El cambio visual facilita la comprensión de las estructuras murarias que son visibles y facilita la asociación del espacio con sus funciones primarias. En esta línea, la recuperación de la puerta original de acceso a la fortaleza “obliga” al visitante a cruzar la zona de antemuralla y lo acerca a los orígenes de la fortaleza, a los ingenieros que la idearon, a los obreros que la alzaron. En definitiva, a las personas que la habitaron.

A nivel arqueológico, los aspectos más destacables son, en primer lugar por lo llamativo del hecho, las diferencias



importantes respecto a planimetrías anteriores. Se han documentado elementos estructurales que no lo estaban anteriormente: la recuperación de la torre sureste (Estructura 1) que adquiere importancia volumétrica y constructiva en relación a la muralla; los restos de muralla en la esquina inferior sureste que nos está mostrando fases diferentes en el devenir de la fortaleza con remodelación del trazado del lienzo y tal vez funcionalidades diferentes y que tendrán que ser estudiadas en las siguientes intervenciones; la incorporación a la planta del tramo de lienzo de la antemuralla como parte integrante del sistema constructivo y defensivo de la fortaleza.

En segundo lugar, y más detalladamente, la recuperación de la torre sureste (Estructura 1), con su excavación arqueológica, ha supuesto una modificación importante de la planta del castillo y de la lectura del mismo, pues refuerza el carácter defensivo del edificio. Especialmente la cara meridional, la más accesible de las cuatro. El flanco sur es el más débil de la fortaleza, pues se puede acceder a pie plano a diferencia del resto de flancos que están sobre el cinto formando, con la muralla, altas paredes verticales, lo que explica la concentración y proximidad de las torres.

Por otra parte, esta torre presenta una planta pentagonal con el lado opuesto a la muralla en triángulo, lo que supone una novedad tipológica importante respecto a las otras dos torres conocidas anteriormente en el Castillet, pero también respecto a otras torres del mismo período en el Sharq al-Andalus. Esta peculiaridad, que deberá ser estudiada con más detalle, apunta a ser una rareza entre las construcciones del mismo tipo en esta época y en esta zona concreta (Navarro y Ortega, 1996).

Las excavaciones en el interior del recinto amurallado han documentado de forma clara la existencia de una estructuración del espacio interno con elementos y materiales destinados a perdurar.

Por un lado, la abundancia de tejas en la estancia que conformaría el Sector A indica la existencia de un tejado sólido en esta zona. De otro, el uso del tapial para los muros y la preparación de los suelos apoyando en los muros, regulariza los niveles salvando la fuerte pendiente que presenta el suelo natural.

Los hallazgos estructurales refuerzan la necesidad de nuevas campañas de excavación que permitan determinar con seguridad las características de dichas estructuras. La longitud de las estancias que se han rebelado estrechas, con 1,9 metros de amplitud, pero para las que desconocemos la profundidad.

Paralelamente, los materiales recuperados nos dan una cronología tardo islámica para la fortaleza. Entre las cerámicas destaca la homogeneidad cronológica de la colección,

pero muy fragmentada, sin haber podido recuperar piezas enteras o mejor conservadas, reduciéndose a fragmentos pequeños.

En principio, resulta llamativa la ausencia de tipologías para el almacenamiento y la abundancia de cerámica de mesa, especialmente atafiores de vidriados monocromos verdes y melados. Este detalle podría indicar la funcionalidad de los espacios dentro del propio castillo; también podría estar incidiendo en la ocupación permanente del Castillet como hábitat.

Otra ausencia destacable entre los restos muebles es la de las cerámicas feudales de ocupación cristiana lo que sugeriría un abandono de la fortaleza con la llegada de los nuevos señores.

La recuperación de restos metálicos, en concreto una punta de proyectil de hierro ahonda en la diversidad de los materiales y en el carácter militar de la construcción. Esto es, en última instancia, sobre la función del hisn del Castillet dentro del entramado castral islámico en el tramo medio del Júcar. Las excavaciones no han hecho sino abrir el abanico de posibilidades en torno a la función principal del mismo.

La visión tradicional habla de la acción directa sobre el territorio. En este caso, el control sobre el territorio y el paso del río Júcar (López Elum, 2002; Hidalgo, 2011). La situación de frontera, bien entre Coras en el S. X, entre Taifas en el XI o entre los reinos andalusí y aragonés a finales del XII tendrá su reflejo en la red de castillos, torres vigías y atalayes que jalonan el río entre Cofrentes y Tous y dará como resultado una de las zonas con mayor densidad de edificios defensivos al este de Al-Andalus.

Sin embargo, las estructuras desenterradas abren otras posibilidades. A pesar de la escasa área intervenida, la compartimentación del Castillet lo aproxima a los agadir bereberes y a los graneros fortificados peninsulares (Torró i Segura, 2000) (Fig. 11). Esta función de defensa del grano familiar o comunal, orienta la fortaleza hacia la huerta de Millares y el complejo sistema de regadío que parece ahondar sus raíces en el origen islámico del pueblo de Millares. Esta hipótesis, que tendrá que ser contrastada con nuevas intervenciones arqueológicas, podría explicar de un lado la ausencia de grandes contenedores, pues los trojes cumplirían esa función de guardar el grano. De otro, explicaría la localización del castillo en la hondonada próxima al pueblo en la que se concentra la mayor partida de regadío agrícola, pero que reduce el campo de visión y de control de la propia fortaleza. Sin embargo, y a pesar de lo llamativa que resulta esta lectura, nos decantamos por la cautela obligados por el estado de las investigaciones. Un estado en el que prevalece el desconocimiento general; del Castillet y de los sistemas

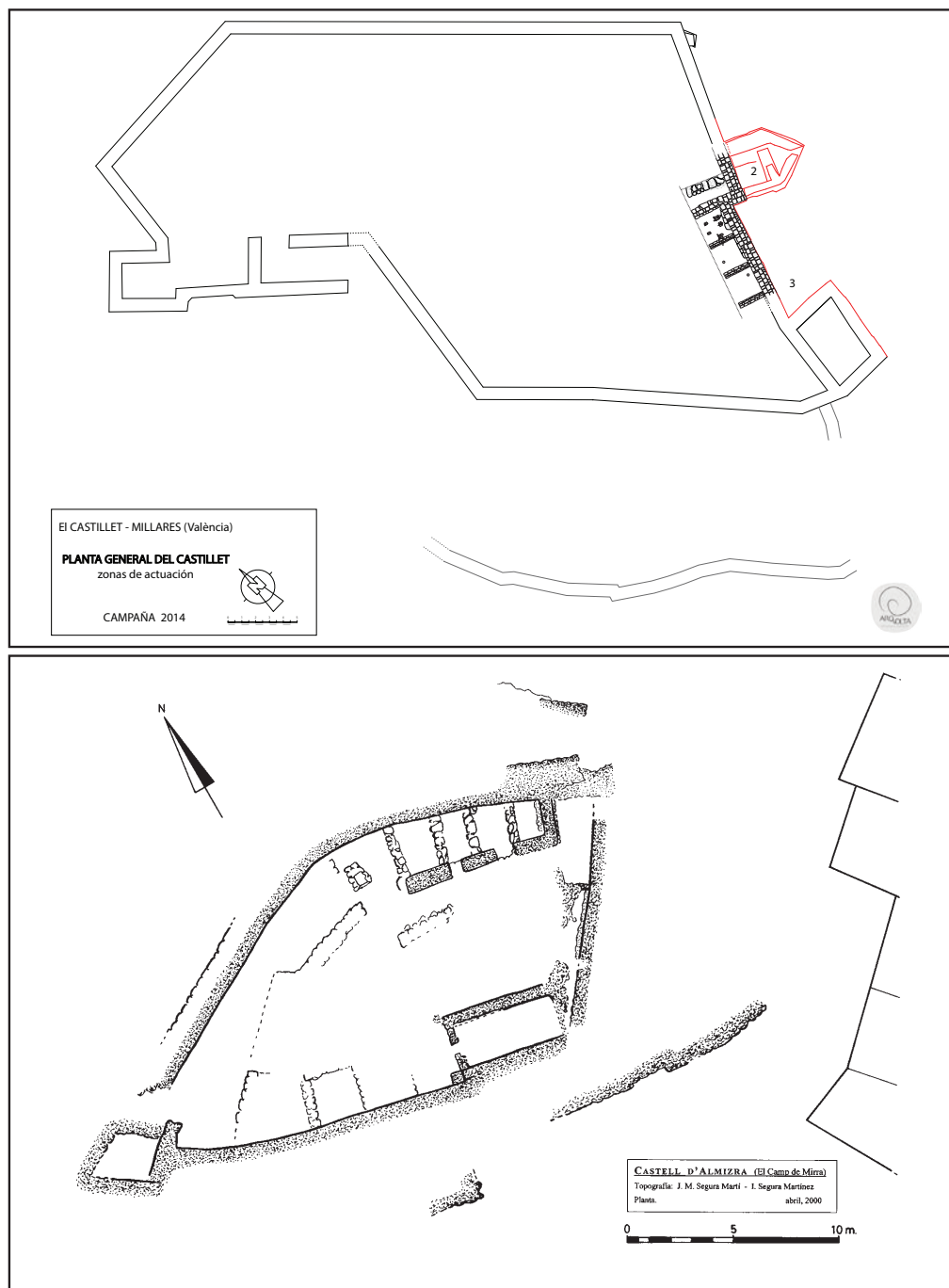


Figura 11. Plano general del Castelllet (Millares, Valencia) arriba. Debajo, planta general de la plataforma superior del castillo de Almizra (Torró y Segura, 2000).

fortificados del área inmediata a él. Es, empero, este desconocimiento el que nos empuja a presentar estas breves reflexiones y a poner a disposición de otros colegas que pudieran estar interesados la información y los datos obtenidos en la primera intervención arqueológica en el Castelllet.

##### 5. CONCLUSIONES Y PROYECCIÓN DE FUTURO

La primera campaña de excavación en el Castelllet y los hallazgos superan con creces las expectativas con las que ini-

ciamos el proyecto y nos empujan a seguir trabajando en su excavación y estudio. De hecho, las cuestiones resueltas son muy pocas en comparación con los nuevos interrogantes que se abren ante nosotros. Sin embargo, de momento, podemos dar respuesta a dos de los grandes misterios del Castelllet. Por un lado ya sabemos qué se escondía tras las paredes anexas a la muralla este. Con el descubrimiento de la torre sureste se perfila un poco mejor el dibujo de la fortaleza, se hace más compleja. Con todo, la tarea estará incompleta



Figura 12. Mapa del sistema castral en el tramo medio del Júcar [a partir de Hidalgo y Matoses 2012a].

hasta que no se desarrolle un estudio de la zona de la antemuralla. Los restos de la antemuralla permiten seguir su trazado hasta la zona de acceso al interior del castillo, hasta la puerta, recuperada ahora y accesible para los visitantes, punto en el que se interrumpe el lienzo por lo que se prevé necesaria una intervención específica para desentramar la unión de la antemuralla con el lienzo del alcázar del Castillet.

Por otro lado, el Castillet no será más ese espacio vacío de pendientes imposibles. Ahora se abre ante nosotros una compartimentación del espacio interno que se podía prever, que las excavaciones han constatado y que habrá que concretar con nuevas intervenciones. Teniendo en cuenta, además, que los restos materiales recuperados nos acercan a una población permanente en la fortaleza, cuya función, a raíz de la intervención, se diluye. Ya no es tan obvia la función meramente defensiva del territorio, un castillo de frontera en la red de fortalezas que jalonan el Júcar (Fig. 12), sino que se abre la posibilidad, a la vista de las estructuras internas recuperadas y del lugar que ocupa la construcción en el paisaje, que se tratase de un almacén, un granero, fortificado; hipótesis que habrá que verificar.

El objetivo último es la puesta en valor de este Bien de Interés Cultural y su introducción de manera decidida en el circuito cultural del pueblo de Millares. En primer lugar, sus vecinos han de ser conocedores del valor patrimonial de esas paredes que, desde una posición privilegiada, les observan calladas. La historia del Castillet es también la historia de Millares y ha de ser investigada, aprendida y transmitida.

## 6. AGRADECIMIENTOS

La primera campaña de excavaciones en el Castillet que ahora presentamos en estas líneas es el resultado del esfuerzo de mucha gente a la que los autores queremos agradecer su ayuda. En primer lugar a la corporación municipal de Millares y en especial a su alcalde-presidente, Ricardo Pérez Gómez por la confianza y el apoyo institucional. A Andreu Yudici Palop por su inestimable colaboración, día a día al pie de cañón. Nuestro más sincero agradecimiento a Pau Vives Benedí y a Joaquín Pina Mira por el asesoramiento técnico y a Salvador Alarcón Hermsilla por la corrección del resumen en inglés en el texto.

## BIBLIOGRAFÍA

- BÁGUENA CORELLA, L. (1932) *Topografía médica de Millares*. Instituto Médico Valenciano. Valencia.
- CEBRIÁN GIMENO, R. (2015) *Las fortificaciones del Júcar en la Comunitat Valenciana*. Carena Editors y Asociación Española de Amigos de los Castillos. Valencia.
- DIES CUSÍ, E. y JIMÉNEZ SALVADOR, J. L. (2007) "Segunda campaña de excavaciones arqueológicas en el Castillo de Cortes o de la Pileta (Cortes de Pallás, València)." *Saguntum (PLAV)*, 39: 203-208
- GARCIA ROBLES, M. R. (2003) *Aproximación al territorio y el hábitat del holoceno Inicial y Medio. Datos arqueológicos y valoración del registro gráfico en dos zonas con arte levantino. La Rambla Carbonera (Castellón) y la Rambla Seca (València)*. Universitat de València. Tesis Doctoral Inédita.

- HIDALGO MORA, J. (2010) Memoria del proyecto de restauración parcial del Castillo de Abajo y del Castillo de Cabas de Millares.
- HIDALGO MORA, J. y MATOSES ORTELLS, I. (2012) "Rammed earth architecture in the middle course of the river Júcar." En Mileto, C., Vegas, F. y Crisitin V. (ed) *Rammed Earth Conservation*. London: 131-138.
- HIDALGO MORA, J. y MATOSES ORTELLS, I. (2012a) "Arquitectura islámica defensiva en el curso medio del río Júcar". *IV Congreso de Castellología*. (Madrid 7,8 y 9 de marzo de 2012): 375-390.
- JIMÉNEZ SALVADOR, J. L., DÍEZ CUSÍ, E. y TIerno RICHART, J. (Eds) (2014) *hisn Turis - Castell de Turís - El Castellet 500 años de historia*.
- LÓPEZ ELUM, P. (2002) *Los castillos valencianos en la edad media. (Materiales y técnicas constructivas)*. 2 vols. Valencia.
- MARTÍNEZ i RUBIO, T. y VILLAVERDE, V. (2008) "Pinturas rupestres de la Cueva del Cerro (Millares, València): una nueva documentación, una nueva lectura". *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXVII: 161-179.
- MARTORELL BRIZ, J. (2002) "Torres y castillos de la Vall de Tous. En Furió, A. y Aparici, A. (Eds.) *Castells, torres i fortificacions en la Ribera del Xúquer*. Ajuntament de Cullera y Universitat de valència: 105-112.
- MEMBRADO TENA, J. C. (2012) Toponimia sucronense en Valencia. *Biblio 3w: revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales*, Vol. XVII.
- NAVARRO POVEDA, C. y ORTEGA PÉREZ, J. R., (1996) "Aproximación al castillo de Tous". *Castells*. Revista de la Sección provincial de Alicante, nº6, Alicante.
- PÉREZ CUEVA, A. (1999) "Medio Físico". En Hermsilla, J. (Dir.) *Bases para el plan estratégico del municipio de Cortes de Pallás. Evaluación compartida*. Buñol: 39-66.
- TORRÓ, J. y SEGURA, J. M. (2000) "El Castell d'Almizra y la cuestión de los graneros fortificados". *Recerques del Museu d'Alcoi*, 9: 145-164.